

# Arma de futuro



LA CAMILLA

FERNANDO  
MERINO

HAY OCASIONES EN QUE los encuentros especiales resultan muy confortantes, se transforman entonces en auténticas inyecciones de vigor y fuerza. Mirar hacia atrás viendo el recorrido en su conjunto te permite saber dónde estás y hasta dónde pretendes llegar. Que una celebración que nos traslada a un remoto pasado tenga tanto poder de convocatoria, algo importante que será decir. Pero lo más sobresaliente es el reconocimiento implícito de que los años escolares merecieron la pena, fueron lanzadera cierta del futuro.

Me pregunto si ahora estará pasando lo mismo. Me pregunto si... el día de mañana, los escolares del presente podrán pa-

«40 años después, allí estaba yo, oyendo el eco del embalse de urbanidad que recorrió mi infancia»

rarse a pensar si efectivamente estos años escolares realmente acabarán siendo trascendentes. Puede que así sea, sólo que preocupa pensar que no en el sentido importante, positivo, sino en sus consecuencias más graves.

Mientras escuchaba me preguntaba por qué no me había llevado cuaderno de notas, como el moleskine rojo que tengo ante mí, buen regalo del amigo invisible. Por eso, ahora no sé si me refiero a monseñor **Ladaria** durante su parlamento de la mañana o a la conferencia que por la tarde iba a impartir el catedrático de la Universidad de Comillas, **Manuel Revuelta**.

Ambos jesuitas. Más de cuarenta años después de acabar el bachillerato allí estaba yo, formando parte de un buen puñado de antiguos alumnos, oyendo el eco del embalse de urbanidad que recorrió mi infancia y adolescencia.

Recuerdo que se hablaba de un cuarteto de cosas básicas, de principios para ser exacto, cosas tales como la coherencia, el coraje, la competitividad en el mejor sentido de la palabra, incluso la compasión. Esas cosas que durante los años escolares llevaron a mi infancia y adolescencia a pescar la base de los fundamentos que debían dar sentido a nuestras vidas.

Porque en época pasada la educación imprimía carácter. Expresión antigua se podrá decir. Imprimía carácter... Pero de ningún modo habiendo perdido un milígramo de su vigencia. Entonces imperaba la cultura del esfuerzo al frente de esa caja de herramientas que nos valió para levantar el mecano de los valores con los que merecía la pena vestir nuestra personalidad.

El presente, en cambio, está aquejado de una profunda crisis de valores, de ausencia cada vez más acusada del sentido de la responsabilidad. Vivimos cada vez más aislados y enfrentados, y el primer capítulo importante de la vida, precisamente aquél que recorre el territorio de la formación, parece haber entrado en profunda decadencia. Tal vez será que ya no se lleva eso de entender la educación como arma de futuro, y así nos va.

Ahora mismo en Baleares al parecer estamos moviéndonos en el cuarenta por ciento de abandono escolar prematuro. Un fracaso escolar que pone los pelos de punta sólo de pensar la sociedad que se configura de cara al futuro inmediato. No estamos en condiciones de ir exigiendo excelencia a la hora de tener los deberes hechos y en armonía con nuestras obligaciones. No hay materia prima para ir tejiendo el tapiz. El sistema pide ser revisado.

Apenas se recuerdan aquellos días en que nuestra comunidad se admiraba a sí misma, segura de estar en lo más alto de la eficiencia. Mirándonos desde el exterior, se nos tenía por exquisitamente ricos. Después acabó cayéndose la venda, no era para tanto, y además íbamos en el vagón de cola en lo que a titulados superiores se refiere. Ahora, en el siglo XXI, el fracaso escolar.

No deja de tener su punto tragicómico que un candidato a la reelección diga ahora que se propone rebajar en diez puntos el fracaso escolar, cuando de él ha dependido en dos legislaturas el sistema educativo. Si de verdad tiene la varita mágica, me pre-

gunto por qué habrá esperado a la campaña electoral para sorprendernos con el anuncio. **Francesc Antich** habla de invertir más y de un gran pacto que comprometa a la sociedad civil. Si el millón de euros a inyectar es el equivalente a la rebaja de diez puntos de fracaso escolar, se podrá decir que con un total de cuatro millones se acabó el problema.

Pero nada más lejos de la realidad. Decía esta semana Antich que los malos resultados, su empeoramiento, no es exclusivamente achacable al sistema, sino que asimismo tiene mucho que ver el conjunto de la sociedad. Tiene toda la razón. ¿Pero cómo se llega a ese gran pacto de la sociedad civil?

El talante que ha mostrado la clase política desde tiempo inmemorial no es precisamente el mejor aval para llegar a un entendimiento que supere las comprensibles diferencias. La soberbia de la izquierda, su altivez, no pone en buen camino la posibilidad de salir adelante ese pacto. Su menosprecio por la derecha, y ésta a su vez demasiado acomplejada y cómplice, para mí que hacen casi imposible hablar de tú a tú a la hora de afrontar un problema que reclama unanimidades si de verdad se quiere acabar con el fracaso.

Desde que fue transferida la competencia en educación, el talante de unos y de otros se ha cebado bastante con el sistema educativo, la mirada puesta ante todo en manipularlo hasta conseguir transformarlo en simple fábrica de robots, de replicantes en permanente recitado de las consignas a mayor gloria de la paranoia que impera en los fundamentalistas.

Si apenas han sacado provecho de una legislatura que ha acabado siendo un máster sobre malas prácticas, me pregunto cómo, esos mismos, van a poder enfrentarse a la titánica tarea de transformar un sistema educativo apoyado en el consenso social. Por el momento sólo es una frase ocurrente: gran pacto de la sociedad civil. Suena bien el cascarón. ¿Qué llevará dentro?

Lo primero que debe tener claro nuestra clase política es si la educación de nuevo ha de ser entendida como el arma de futuro que nunca debió dejar de ser. Pero bueno, en campaña todo tiene relevancia. ¿Y después qué?

## > HABLA LA CALLE



¿Cree que **Munar** pudo cobrar parte de los 6 millones de euros en que se ha cifrado el soborno de **Can Domenge**?

La cúpula de **Unió Mallorquina** (UM) pudo haber repartido un soborno de 6 millones de euros por el amaño de la venta de **Can Domenge**, según una nueva línea de investigación que ha abierto la **Fiscalía Anticorrupción**. Un soplo al fiscal ha permitido seguir la pista de una supuesta entrega de dinero en metálico realizada en un garaje por parte de uno de los empleados de **Sacresa**, la empresa que se adjudicó el solar. ¿Cree que **Munar** ha podido cobrar parte de ese dinero?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

## A QUIEN CORRESPONDA

**MÁXIMA EXPECTACIÓN.** 'Presunta legislación' se presenta, a las 8 de esta tarde, en sociedad, en el que ha sido muchos años cuartel general emblemático del Partido Popular. Los 'populares' vivieron en el **Palas Atenea** la pérdida de la mayoría absoluta en 2007 y tuvieron que asumir su paso a la oposición. A partir de ese momento se sucedieron unos años convulsos como ningunos, cuya crónica político-judicial han escrito los periodistas **Gabriel Torrens** y **Juan Mestre**. La presentación del libro en el hotel del Paseo Marítimo ha levantado gran expectación y estarán presentes diferentes personalidades de las Islas y políticos de todos los colores, incluso candidatos en campaña. En Facebook, 'Presunta legislación' ya tiene más de quinientos amigos, antes de salir, mañana, a la venta.

YA A LA VENTA

## ARQUITECTOS PRITZKER



7<sup>o</sup>  
LIBRO  
herzog &  
de meuron

norman foster  
rafael moneo  
oscar niemeyer  
zaha hadid  
kevin roche  
álvaro siza  
herzog & de meuron  
richard rogers

herzog & de meuron

Prestigioso grupo suizo de arquitectos, integrado por Jacques Herzog y Pierre de Meuron, que tiene su sede principal en Basilea, con oficinas en Madrid, Pekín, Londres y Nueva York. Obras emblemáticas: Plaza de España de Santa Cruz de Tenerife, Estadio nacional de Pekín para los Juegos Olímpicos de 2008, entre otros.



GRATIS  
CASAS CON  
ARTE

Con el patrocinio de:



ARTE